

TE ECHO DE MENOS

Desde hace ya algún tiempo estamos inmerso en una “globalización” que fue inventada para someter más fácilmente a las naciones en su conjunto que una a una, ya que de esta última forma costaría más trabajo y llamaría más la atención al mundo en general. Someter a todas las naciones a los designios e intereses del gran capital, no es tarea fácil y hubo que inventar “la globalización”. La globalización no es ni más ni menos que una estrategia para ganar una guerra, no una batalla, no, una guerra y ganar esa guerra era de vital importancia para el gran capital. Se dice que la democracia es el sistema menos malo para la mejor convivencia entre los hombre, pero el empleo de la palabra democracia es la tapadera de las dictaduras. Las marionetas se mueven a través de hilos y los hilos los manejan quienes los tienen. El Grupo G-7 es su tenedor y los utiliza a sus intereses y antojos y no hay que darle más vuelta.

Cuando por primera vez escuché “mundo globalizado”, me dije: aquí hay algo más que buenas intenciones. Ha pasado algún tiempo desde entonces y veo las consecuencias a la que nos ha llevado el “mundo globalizado”. La esclavitud de grilletes y cadenas a las naciones globalizadas, sumisas a las directrices de los intereses económicos del mundo “civilizado globalizado”.

Al mundo globalizado le interesa, principalmente, como beneficios potenciales, los resultados económicos y se marca como objetivos fundamentales la eficiencia del mercado; la mejora en la comunicación y cooperación internacional, con el objeto de llevar un mejor aprovechamiento y explotación de los recursos; el impulso al desarrollo científico-técnico por ser lucrativo; a la capacidad de maniobra frente a las fluctuaciones de las economías nacionales y a la eliminación de las barreras de entrada del mercado laboral, financiero y de bienes y servicios, por contra corre los riesgos de la irresponsabilidad de empresas y multinacionales; el aumento de desequilibrios económicos, sociales y territoriales; el descuido sobre los índices de desarrollo humano: aumento de la pobreza y la pérdida de factores que no se adaptan a la competencia.

Al capitalismo le conviene, le interesa la crisis y por eso la provoca, lo mismo que la globalización. De unos años a esta parte, la crisis se ha cebado con esta parte del mundo “globalizado”. El “estado del bienestar” sobrepasaba los límites establecidos por los globalizadores y, por lo tanto, había que romper esa tendencia nefasta para los inventores y entonces, van, descuidan los índices de desarrollo humano, aumentan la pobreza y provocan la crisis. Resultado, el perseguido por el capital, hacer más pobre al pobre y más rico al más rico. Es como el río, su destino es morir en el mar.

En todo esto, los ciudadanos, los pueblos, las naciones del mundo no cuentan para nada. Son meros espectadores bajo el telón del circo de la globalización.

Pasó en Italia, globalizada, el gobierno elegido por los ciudadanos, por el pueblo, por la nación, fue sustituido por los “dueños” del circo porque no daba la talla del espectáculo.

Ocurre en estos días en Grecia, globalizada, que en contra de lo que deciden democráticamente sus ciudadanos, sus pueblos, la nación, a los “dueños” del circo, no les parecen bien y van le ordena que deshaga lo decidido y como castigo, la humilla y la machaca sin consideración alguna para plegarse a los interés del espectáculo, del circo.

Lo mismo les ocurre a las otras globalizadas, que ni siquiera nombro, donde los ciudadanos y sus pueblos no pintan nada al estar encerrados bajo el telón del circo de la globalización, siendo meros espectadores del espectáculo que en cada momento interesa a sus “dueños.

¡Qué grande es la palabra libertad!

Te echo de menos.

Simón Candón 20/07/2015

